

"BENEFICIOS DE LA MÚSICA EN LA INFANCIA"

AUTORÍA
GEMA URBANO REYES
TEMÁTICA
EDUCACIÓN MUSICAL
ETAPA
EI

Resumen

La música hay que empezarla a tratar de manera consciente desde el embarazo, ya que aporta muchos beneficios para el desarrollo del bebé. A continuación, trataremos los beneficios de la música en los niños y niñas, la estimulación, la educación musical temprana, los instrumentos más adecuados, algunas ideas sobre como trabajar la música y los beneficios de estudiar música.

Palabras clave

- Música
- Estímulo
- Bebé
- Niño y niña
- Instrumento
- Educación musical

1. LA INICIACIÓN MUSICAL INFANTIL.

La música está siendo introducida en la educación de los niños en edades preescolares, debido a la importancia que representa en su desarrollo intelectual, auditivo, sensorial, del habla, y motriz. La música es un elemento fundamental en esta primera etapa del sistema educativo. El niño empieza a expresarse de otra manera y es capaz de integrarse activamente en la sociedad, porque la música le ayuda a lograr autonomía en sus actividades habituales, asumir el cuidado de sí mismo y del entorno, y a ampliar su mundo de relaciones. La música tiene el don de acercar a las personas. El niño que vive en contacto con la música aprende a convivir de mejor manera con otros niños, estableciendo una comunicación más harmoniosa. A esta edad la música les encanta. Les da seguridad emocional, confianza, porque se sienten comprendidos al compartir canciones, e inseridos en un clima de ayuda, colaboración y respeto mutuo.



1.1. Los beneficios de la música en los niños

La etapa de la alfabetización del niño se ve mas estimulada con la música. A través de las canciones infantiles, en las que las sílabas son rimadas y repetitivas, y acompañadas de gestos que se hacen al cantar, el niño mejora su forma de hablar y de entender el significado de cada palabra. Y así, se alfabetizará de una forma más rápida.

La música también es beneficiosa para el niño cuanto al poder de concentración, además de mejorar su capacidad de aprendizaje en matemática. La música es pura matemática. Además, facilita a los niños el aprendizaje de otros idiomas, potenciando su memoria.

Con la música, la expresión corporal del niño se ve mas estimulada. Utilizan nuevos recursos al adaptar su movimiento corporal a los ritmos de diferentes obras, contribuyendo de esta forma a la potenciación del control rítmico de su cuerpo. A través de la música, el niño puede mejorar su coordinación y combinar una serie de conductas. Túmbale boca arriba y muéveselos para que pueda bailar mientras que tú le cantas. Le puedes cargar y abrazar en tu regazo entonando otros ritmos infantiles.

2. DESARROLLAR LA SENSIBILIDAD DEL BEBÉ Y DEL NIÑO PARA LA MÚSICA

¿Habéis imaginado alguna vez un mundo en el que no hubiera sonido? Si paramos para observar, casi todos los sonidos que oímos durante el día son como instrumentos musicales tocando alguna canción: la lluvia, el viento, los truenos, el cántico de los pájaros, etc. Es así cómo los bebés empiezan a observar, aprender, a diferenciar y a adquirir sensibilidad con los sonidos.

2.1 La música trae bienestar y tranquilidad para el bebé

La música trae bienestar y tranquilidad para el bebé, desde cuando él se encuentra en el vientre de su madre Si la madre escucha música de forma repetida durante el embarazo, el bebé la *recuerda* después de nacer y se calma con ella si la oye. En un estudio reciente, un grupo de niños cuyas madres habían seguido una serie de televisión ¡se calmaban al oír la sintonía en la primera semana de vida! Los niños de madres que no habían visto la serie no respondían de la misma forma. Las investigaciones demostraron que los bebés habían aprendido a asociar la sintonía, con un período de paz y tranquilidad, en el que mamá se ponía cómoda durante media hora en frente de la televisión. Se pudo apreciar el mismo tipo de reacción en los bebés cuyos padres oían regularmente la misma música durante el embarazo.

Según el pianista alemán Wolfgang Leibnitz, "La música es el placer que el alma experimenta contando sin darse cuenta de qué cuenta". Una forma para desarrollar la sensibilidad del bebé para la música es hacer con que él imite, con la boca, los sonidos de los objetos y de lo que pasa en su alrededor. Eso puede ser el principio de todo.



3. ESTIMULOS MUSICALES EN LA INFANCIA

La iniciación musical empieza en la propia casa del niño. Los padres pueden introducirle en los placeres del ritmo y los sonidos. A los bebés y niños en sus primeros pasos les gusta mucho bailar y dar palmas. Los bebés se serenan si se les canta o si le tararea canciones con suavidad.

Tengamos o no sentido musical, parece ser que hay en nosotros una especie de instinto que encaja con la propia capacidad del bebé para responder a los sonidos y a los movimientos. Es divertido investigar qué clase de música le gustan a tu hijo. Escoge un momento en el que esté despierto, atento y mirándote admirado. Selecciona distintos tipos de música, desde clásica hasta rock, y observa sus reacciones. Al niño le agradará seguramente la música suave y fluida con una melodía definida; sin embargo, a medida que se haga mayor, seguramente preferirá canciones con altibajos, con un buen ritmo, bien marcado. Te darás cuenta que los diversos tipos de música le atraerán en épocas diferentes.

En cuanto el niño o niña sea capaz de fijarse y concentrarse en tu cara durante algo más que unos pocos segundos, a partir de las seis a siete semanas, atrae su atención entonándole canciones y ritmos; haz también la mímica. A los bebés y a los niños que comienzan a caminar, hasta que tienen edad de ir al colegio, les encanta. Prueba con las que te son familiares de tu infancia. A medida que tu bebé crezca intentará cantar contigo. Se mostrará emocionado cuando repita una o dos palabras y dé palmadas con sus manos o se ponga de puntillas.

4. LA EDUCACIÓN MUSICAL TEMPRANA.

Deja que tu hijo note que puede formar parte de la música. Cuando le cantes o él cante contigo, dale palmadas en las manos y enséñale cómo puede él también dar palmas. No esperes que lo haga sin ayuda hasta que no haya cumplido un año; e incluso entonces, pasará algún tiempo antes de que consiga un sonido de palmas propiamente dicho. No importa. Al animarle, a que se una a ti, le estás ayudando a comprender que la música es una fuente de diversión.

La educación musical temprana, es decir, en niños de 2 a 5 años, tiene como objetivo el descubrimiento y desarrollo de las capacidades expresivas, musicales, y psicomotoras del niño, que permitan posteriormente la elección de un instrumento, según sus preferencias y aptitudes. La música para ellos debe ser tratada como un juego de sonidos y expresiones corporales, a través de los movimientos, la sensibilización motriz, visual y auditiva, y el contacto con las fuentes musicales. De una forma general, se trabaja con:

- El desarrollo de la voz, su lenguaje y canto.
- El contacto con las fuentes sonoras a través de materiales diversos, objetos e instrumentos.
- El reconocimiento y la representación cuanto a la duración, intensidad, altura, timbre, etc., del sonido.
- El desarrollo de la percepción auditiva y del pensamiento musical.



- La utilización del movimiento como medio de expresión y sensibilización motriz, visual y auditiva, para conocer el propio cuerpo, desarrollar el sentido rítmico y fomentar las relaciones sociales.

5. ELECCIÓN DE UN INSTRUMENTO MUSICAL PARA LOS NIÑOS.

5.1. Cuál es el mejor instrumento musical para tu hijo.

El estudio de la música proporciona muchos beneficios para los niños. Aumenta su capacidad de trabajo, de concentración, su fuerza de voluntad, su capacidad de disfrute, de trabajo en equipo, de compromiso con sus compañeros, tanto en el aula, en el coro o en una orquesta. Para introducir el niño al mundo de la música y de los instrumentos musicales, es necesario conocer bien sus características, sus gustos, su forma de ser. Elegir un instrumento puede generar un dilema en los padres. Si se consigue que el niño se identifique con su instrumento todo será más fácil. Si no, el camino será un poco más difícil.

Lo primero es estar seguro de no actuar por capricho propio, del padre o de la madre: "Quiero apuntar a mi hijo a clases de piano. Yo siempre quise aprender. ¡Cómo me gustaría! Que no le pase lo mismo a mi hijo/a". El niño/a tiene mucho que decir en esto y posiblemente no le hemos escuchado. Tampoco pensemos en opciones como el precio de los instrumentos como determinantes: "Nos han regalado esta guitarra. ¡Es una preciosidad! Así que hemos pensado que es lo que queremos que estudie". Si decidimos exclusivamente con esto en la cabeza, corremos un grave peligro de fracasar. No hay instrumento más caro que el que termina en una estantería. Otras veces, los niños quedan impresionados por un instrumento. "Quiero dar clases de piano, como mi amigo/a X."

En definitiva, el trabajo por hacer es claro: debemos informarnos bien, conocer los instrumentos y hacer que nuestros hijos los conozcan. Evitemos tomar esta medida de manera precipitada. Vamos a necesitar mucha información y tiempo para digerirla y pensar todo lo que lleva consigo nuestra elección. Además, necesitamos que el niño/a se haga una idea y pre-configure su elección.

Aparte de conocer a los niños, debemos conocer los instrumentos así como las opciones de estudio. Sería conveniente llevar a los niños a conciertos en vivo, pensados para el público familiar, y observar sus gustos, así como sus intereses. Acudir con los padres a los conciertos refuerza y consolida esta forma de ocio/cultura saludable como una opción futura. En muchas escuelas y conservatorios se hacen jornadas de puertas abiertas. Además, a los niños les gusta hacer lo que hacen los niños, buscan referentes de su edad. También es aconsejable hablar con profesores sobre los instrumentos. Ellos pueden ayudar a encontrar el instrumento más adecuado para cada niño.

Otro factor importante en la elección del instrumento es la fisonomía del niño. Su estatura no es determinante para los primeros pasos, en la mayoría de los casos hablamos de niños de unos 8 años, que tienen un enorme desarrollo físico por delante. Existen instrumentos de tamaño reducido para los más pequeños, que van siendo sustituidos por otros de mayor tamaño a medida que el niño crece.



Por último, la cuestión logística. A estas alturas doy por hecho que todos sabemos que los estudios de música van a suponer un esfuerzo a toda la familia. A la necesidad de trasladarse a recibir las clases, debemos sumar la de transportar el instrumento. Lo normal es que, después de algunos años, los niños puedan ir solos al centro, pero esto pasará mucho más tarde si el niño/a toca el violoncelo u otros instrumentos grandes. Los centros suelen tener contrabajos, de manera que el alumno no tenga que transportar su instrumento a diario, pero muchas veces nos veremos en la obligación de transportarlo. En el caso del piano, el problema surgirá en vacaciones o en los casos de niños/as con padres divorciados.

Algunos instrumentos requieren bastantes horas de práctica para su estudio y esto ocupará más y más tiempo si el niño progresa en sus estudios. Pero es muy frecuente que los alumnos de estos instrumentos sean después buenos estudiantes, con calificaciones altas en las enseñanzas generales ¿Es así porque ya eran muy aplicados o son más aplicados porque estudian más? El caso del piano es especial. Pocos instrumentos son tan auto-suficientes como éste. La contrapartida: las posibilidades de un estudiante de piano de hacer música en conjunto es limitada, (no se incluye en la orquesta habitualmente, menos a estos niveles) y la música de cámara escrita para él es demasiado difícil para el grado elemental y exigente para el grado medio. Por supuesto, hay excepciones notables y cada vez existe más repertorio adaptado a los niños.

5.2. El primer instrumento de música.

Antes de iniciar a un niño a un instrumento, es importante darle conocimientos musicales generales, él será quien decida en qué momento y qué instrumento desea aprender. Cuando un niño aprende un instrumento, no se siente solitario ni carente de atención. El instrumento, para él, pasa a ser también un compañero en muchos momentos.

5.3 Aprender a tocar un instrumento musical

La edad ideal para que un niño empiece a aprender a tocar un instrumento musical es a partir de los 5 años de edad. El aprendizaje jamás debe ser impuesto por los padres. Será el niño quien deba elegir el instrumento que quiere tocar, aunque los mejores instrumentos para se introducir en la música sean la flauta y el piano, porque no exigen demasiado del niño. Pero, ante todo, al niño tiene que gustarle.

Si el niño se muestra interesado y los padres desean que su hijo aprenda pronto, es esencial comprobar que el profesor que elijan tenga experiencia con alumnos muy pequeños. En las mejores escuelas, no intentan enseñar a estos niños nada complicado o con disciplina, sin embargo, el profesor aprovecha el amor de los niños por la magia y su espontaneidad. Las clases se convierten en una sesión de juegos con música y movimiento y no como una tarea obligatoria.



6. LOS BENEFICIOS DE ESTUDIAR MUSICA

Un reciente estudio ha comprobado que el ritmo musical, las melodías y la armonía musical estimulan varias áreas particulares del cerebro, lo cual sugiere que la música puede ser utilizada para ayudar en casos de problemas del habla y en varios tipos de problemas intelectuales vinculados a la vez con el cerebro y con los sonidos. Desde hace bastante tiempo los científicos están investigando de que manera afectan la música y la armonía al desarrollo cerebral, especialmente en aquellas personas que estudian música y en las que se evidenciaron mayores interconexiones neuronales que en aquellas personas que son indiferentes a la música o que no estudian ningún instrumento musical.

"Definitivamente existe una biología de la música", expreso recientemente el Dr. Mark Tramo de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard. "La música es biológicamente una parte de la vida humana tanto como lo artístico en si mismo es parte de la pasión humana.", agrego. El Dr. Gottfreid Schlaug del Centro medico Israelí de la ciudad de Boston ha reportado que el cerebelo es mas grande de lo normal en estudiantes masculinos de música clásica que en hombres que no estudian música.

El Dr. Schlaug ha utilizado equipos de resonancia magnética nuclear para comparar los cerebros de 32 instrumentistas clásicos diestros con los de otros 24 hombres también diestros que no tocaban ningún instrumento musical. El ha encontrado una diferencia del 5% en el volumen de sus cerebelos. "Encontrar evidencia como esta es muy importante. La estructura del cerebro parece adaptarse y predisponerse a la música. ... Debe dejarse en claro que los músicos mencionados no han nacido con estas diferencias en comparación con las otras personas comparadas.", aclaro en científico.

Una investigadora en neuropsiquiatría del Instituto de neurología McGill de Montreal, en Canadá, ha estudiado las respuestas emocionales a la música entre gente que ni estudia ni escucha habitualmente música. Los mapeos cerebrales mostraron que algunas partes definidas del cerebro responden especialmente a la música armónica pero no a los sonidos más brutos, vinculados a los ruidos fuertes e inarmónicos. Cuando, en el estudio mencionado, se pasaba de música placentera y armoniosa a música menos placentera y más ruidosa, las áreas mencionadas dejaban de mostrar actividad para pasar a mostrar actividad en un área específica del cerebro llamada "parahipocampal Gyrus".

7. MÚSICA DESDE EL EMBARAZO

Desde que nacemos, vivimos inmersos en un mundo con ruido, sonidos y melodías. Pero, ¿por qué no darle música a nuestra vida antes incluso de nacer? La música durante el embarazo es más importante de lo que pueda parecer. No sólo ayuda a la madre a comunicarse con su niño, sino que también ayuda al bebé a tranquilizarse y a empezar a estimular sus sentidos. Dedicar unos minutos al día a comunicarte con tu bebé será beneficioso para ambos.

Está comprobado que los niños menores de un año recuerdan sonidos que escucharon estando en el vientre materno. Ellos lo relacionan con momentos de paz y tranquilidad, por lo que al escucharlas al nacer les calma recordarlos.



El momento ideal para empezar a ponerle música o a hablarle es el segundo trimestre, ya que es cuando su sentido auditivo se está completando. El bebé no entenderá lo que se le dice, pero sí siente el tono y el cariño con el que se le habla. Eso sí, tampoco es recomendable exponerlo a una situación constante de ruido o con un tono muy alto.

La comunicación con el bebé no hay que dejar de hacerla durante el resto del embarazo, si la mamá se siente bien escuchando ese tipo de música, sea cual sea, el bebé notará su estado de ánimo y se sentirá igual. Además, con los meses la comunicación podrá ser más intensa al notar también un mayor movimiento del bebé.

7.1 La música estimula al bebe

Hace unos años, las embarazadas comenzaron a poner música al bebé, ya que según contaban los especialistas estimulaban el futuro desarrollo motriz del niño. Aquí les contamos, los aspectos positivos si tu bebé escucha música.

La música, como dice el refrán amansa a las fieras. Quizá por eso, los bebes que se han acostumbrado a escuchar música desde su gestación, desarrollan otra sensibilidad o perciben mucho mejor algunos estímulos.

Se ha comprobado que durante los 3 primeros años de vida del niño, más de 125 millones de neuronas, se activan y cada nuevo estímulo refuerza las conexiones que se establecen entre ellas.

La música, es una herramienta de aprendizaje para el niño, aumenta su capacidad de concentración, ayuda a expresar sentimientos, también facilita la expresión corporal y ayudará al bebé en un futuro a que desarrolle mejor el habla.

Además, la música durante el embarazo hará que el bebé se acostumbre a las vibraciones y al sonido, y esto lo calmará. No importa el género musical ni el ritmo, sencillamente debe ser música, que aporte sensaciones. De esta forma, poco a poco y con tiempo, el bebé comenzará a contestar a estos estímulos musicales.

7.2. Algunas ideas.

- La estimulación musical no se debe limitar a la audición de canciones u obras instrumentales. A medida que la madurez del bebé lo vaya permitiendo, sería muy beneficioso combinar música y movimiento, incorporando palmadas, mímica y baile, y animarle a que nos imite. Con ello, le damos a entender que la música es fuente de diversión.
- Les encanta experimentar, por lo que se podría poner al alcance del bebé objetos sonoros (instrumentos musicales o no), con los que pueda generar ruidos o sonidos.



- Enseñarle a escuchar, llamándole la atención sobre los sonidos del entorno (el timbre, el teléfono, la ambulancia, el canto de un pájaro...).
- Les gusta mucho seguir distintos ritmos.
- Se debería también estimular la voz, el <u>lenguaje</u> y el canto. Pueden escuchar rimas y cuentos musicales, grabar su voz, etc.
- Una buena actividad sería bailar con ellos en brazos mientras escuchamos una melodía o le cantamos una canción.
- Es conveniente que escuchen audiciones completas para que vayan percibiendo el patrón musical, por ello deberemos seleccionar obras de corta duración.
- Puede ser divertido investigar sobre la clase de <u>música</u> que le gusta al niño. Seleccionar distintos tipos de <u>música</u> y ver sus reacciones. Seguramente, al principio, le agradará la <u>música</u> suave, pero sus gustos irán variando a medida que crezca.
- Si queremos que disfruten de verdad, escuchemos sus preferencias y tengamos en cuenta sus aptitudes. No hay que empeñarse en que elijan el instrumento que a nosotros nos gusta.

8. BIBLIOGRAFÍA.

- http://www.pianored.com/musica/2006/02/25/beneficios-escuchar-estudiar-musica/
- www.guiainfantil.com
- http://www.cosasdebebes.es/beneficios-de-la-musica-para-los-ninos/
- http://www.filomusica.com/filo51/hiperactivo.html
- http://www.conmishijos.com/expertos-familia/beneficios_de_la_musica_en_los_ninos/113

Autoría

Nombre y Apellidos: GEMA URBANO REYES

Centro, localidad, provincia: MÁLAGA

■ E-mail: GEMOTOTA@HOTMAIL.COM